

Número 1566 • Sábado 18 de abril de 2026

Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA DE ARTE Y CULTURA | FUNDADA EN 1990

Director: Otoniel Guevara | Subdirectora: Karen Ayala

“Tanto amor y no poder nada contra la muerte”



3-5 Poetas jóvenes de Honduras • BYRON VILLATORO/VIRGINIA GALEANO

6 Los errantes • ÁLVARO MATA GUILLÉ

7 Para “mi” Cuba. Libre. Ahora y siempre • VITO DAVOLI

8 Oda impertinente a la persona más buscada • RAFAEL PAZ NARVÁEZ

8 Lo que aprendí en la conferencia • GEMA SANTAMARÍA



Tres Mil

REVISTA CENTROAMERICANA
DE ARTE Y CULTURA
FUNDADA EN 1990

DIRECTOR

Otoniel Guevara

SUBDIRECTORA

Karen Ayala

CONSEJO EDITORIAL

Daisy Zamora
Óscar Flores López
Guillermo Acuña
Vladimir Baiza
Rudy Gomez

REFERENTES

Argentina Marta Miranda
Colombia Omar Ortiz
Cuba Verónica Alemán
Dominicana Leonardo Nin
Estados Unidos Juana M. Ramos
Francia Carlos Ábrego
Italia Rocío Bolaños
Panamá Consuelo Tomás
Paraguay Norma Flores Allende
Uruguay Gustavo Wojciechowski

COLABORADORES ESPECIALIZADOS

Francisco Alejandro Méndez †

Carlos Cañas Dinarte
Rafael Paz Narváez
Javier Fuentes Vargas
Gaetano Longo
Álvaro Mata Guillé
Matheus Kar
Alberto Pocasangre
Vladimir Amaya

COLABORADORES GRÁFICOS

Gonzalo Fraguí
Luis Galdámez
Ulises Palacios
Augusto Crespín
Isaías Mata
Eduardo Rodríguez

Revista TresMil

no se compromete a publicar
colaboraciones no solicitadas.

Publicamos textos exclusivos
de creación literaria, pensamiento
crítico y de rescate histórico
y literario, principalmente de temas
y autores centroamericanos.

PALABRAS

“Vusco **volvvver** de golpe el golpe”

CÉSAR VALLEJO

La lengua española

Compartimos un universo de palabras con sus acepciones, sus concepciones y sus frustraciones. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española logra registrar un máximo de 300 mil. Algunos aseguran que la cantidad real que pulula en más de 20 países es de millones, que aún no se registran. Esto da para pensar que no nos alcanzaría una centenaria vida para lograr conocer la profundidad más microscópica de esa dimensión. A menos que se logre la tan soñada y buscada inmortalidad. Pero mi tema no será ese.

Cada abril se celebra en el planeta el Día Mundial del Idioma Español y debemos hacerlo con la plena desdicha que la mayoría de los hispanoparlantes lo harán con un rango de conocimiento de entre 300 y 3500 palabras, lo que equivale a unos porcentajes de entre el 0.001 y el 0.0116666666666667 (por cierto, ¿cómo se lee esta cifra?), lo cual no deja de ser una calamidad cognitiva que valida y justifica la precariedad espiritual y económica en que la sobrenadamos como una nata de purulencia sobre el agua prístina e inquieta.

Dicho de otra manera, tenemos al alcance de la lengua, los ojos y oídos una cornucopia lingüística inabarcable y al mismo tiempo precariamente utilizada y -gracias a la manipulación de la Maquinaria de Destrucción Masiva de la Conciencia-, despreciada por inmensas masas de pobres, sujetados a la miseria precisamente por una incomprendible actitud hostil hacia la lectura o el enriquecimiento lexical.

Los que nos malgobiernan lo hacen justamente con ese tamalito de palabras que todos entienden, las justas para parecer justos cuando son los socavadores de toda justicia, los que nos venden medicinas amargas como parte de un tratamiento que nos procurará una mejor calidad de vida cuando ya estemos difuntos, pero ¿acaso no es de muertos

actuar como si nada existiera alrededor, como si no necesitáramos conexión con el ambiente que nos brinda generosamente su luz, su música, sus vibraciones, su sano dolor?

Una agradable celebración de la lengua implicaría amar el máximo de palabras como se ama a una novia o a un hijo: interactuando, compartiendo, protegiendo, discutiendo, llorando, celando, perdonando, conspirando, rescatando de los abismos.

No tengo ninguna notificación de la fecha en que los hispanoparlantes manejen decenas de miles de palabras, solo quiero, en esta fecha, citar a un gran renovador de la lengua, que es como decir un renovador del espíritu, el cholo **César Vallejo**, un poema sustraído de **Trilce**:

Vusco volvvver de golpe el golpe.
Sus dos hojas anchas, su válvula
que se abre en succulenta recepción
de multiplicando a multiplicador,
su condición excelente para el placer,
todo avía verdad.

Busco volvver de golpe el golpe.
A su halago, enveto bolivarianas
fragosidades
a treintidós cables y sus múltiples,
se arrequintan pelo por pelo
soberanos belfos, los dos tomos de la
Obra,
y no vivo entonces ausencia,
ni al tacto.

Fallo bolver de golpe el golpe.
No ensillaremos jamás el toroso Vaveo
de egoísmo y de aquel ludir mortal
de sábana,
desque la mujer esta
¿cuánto pesa de general!

Y hembra es el alma de la ausente.
Y hembra es el alma mía.

Nuestro correo:
administracion@revistaculturaltresmil.org



HONDURAS

Nunca más esta lluvia: nuevas voces en la poesía centroamericana

Escribe: **Javier Fuentes Vargas**

Capítulo 4: La Historia de Honduras se puede escribir en un fusil

La Historia de Honduras se puede escribir en un fusil, sobre un balazo, o mejor, dentro de una gota de sangre.

—Roberto Sosa

Luego de una pausa, necesaria para repensar el sentido de estas publicaciones, retomo la búsqueda de poner ante nuestros lectores las voces que emergen de una Centroamérica atravesada por necesidades y urgencias que, de algún modo, también encuentran en la poesía una forma de ser atendidas.

En el caso de Honduras, su convulsa tradición poética podría escribirse en un fusil, aunque anhele ser un pájaro que comprenda el secreto profundo de la flor, y que esa flor nazca, a su vez, para consolar el luto. Es en esta tradición que Victoria Galeano y Byron Villatoro, autores reunidos en esta selección, encarnan dos modos de afrontar esa herida. Galeano responde desde una interioridad desgarrada, haciendo del cuerpo un archivo donde se inscriben las historias, los reclamos y el deseo. Villatoro, en cambio, se abre hacia lo exterior, buscando en la naturaleza y en la ancestralidad una forma de rearticular el sentido.

En última instancia, esta selección pone en evidencia que la historia de Honduras y, por extensión, la de Centroamérica, no puede reducirse a los grandes relatos oficiales. También se escribe en los cuerpos que sangran, en las voces que cantan, en las tristezas que se heredan y en los persistentes deseos de fuga.

—**Javier Fuentes Vargas**

Escritor, antropólogo y promotor cultural salvadoreño.



Byron Villatoro

(San Francisco de Coray, Valle, Honduras, 1994)

Poeta, gestor cultural, difusor literario, artista textil, coordinador de Galería *Tierra Blanca* y pasante de Letras de la UNAH. Ha publicado «Liturgia de Pájaros» y compilado la Antología Poética «Una Luz en las Colinas». Es co-creador del Festival de Arte y Cultura *Cuajmil*, co-fundador de la Biblioteca Comunitaria *Lucila Gamero*.

Quiero ser pájaro

Byron Villatoro

De vez en cuando
arrojo palabras al viento
para romper el presagio
que instala su nido en el pecho.

No quiero ataduras,
ni trazos en el alma.
Quiero ser pájaro;
cantar a la hora en que las flores florecen,
cantarle a las estrellas una balada solemne.
Posarme en un árbol, y cantar a la hora del sortilegio.

No quiero ser caos,
ni sentir este anhelo de lágrima inmersa,
ni una voz perdida en el horizonte.

Habitar mi destino, habitar las nubes más allá de los cielos,
habitar los ríos, las selvas, y las olas.

Quiero sentarme
en la arena, escuchar la elocuencia del mar,
—Gran sabio, sana mi alma con el bálsamo de tu regazo,
y cantemos juntos esta noche—

Quiero ser pájaro para cantar con mis ancestros después de la
muerte.

Byron Villatoro

Cotidianidad

Los días se enfrascan,
 en pequeñas porciones de tiempo,
 y hay en el cielo,
 un rumor de pájaros
 rompiéndose,
 una parvada de nubes nómadas
 en formas venideras.

La tristeza que habito

Hay un espacio despoblado
 habita en el sonido triste
 de las hamacas
 palpita en los oídos fugitivos
 de cada hoja que cae bajo los pies
 del horizonte.

Hoy los pájaros vuelan en otras
 direcciones,
 todo es triste como el canto
 del pájaro que agoniza.

Acaricio palabras con los labios,
 voces pálidas se esconden detrás
 de los escombros
 del tiempo,
 y la noche afila sus garras
 con los sonidos del viento.

El viento de las distancias
 no apaga las velas
 y solo nos queda esta ceremonia
 del vivir
 bajo este temple de sol heredado
 por un simple gesto de nuestros
 ancestros.
 ¡Qué se puede hacer con esta
 tristeza que te abraza como
 la memoria del árbol
 que abraza al fruto desde la raíz...



Victoria Galeano
 (Tegucigalpa, 2001).
 Poeta, editora, gestora cultural,
 licenciada en Letras
 con orientación en Lingüística.
 Participó en los recitales
 performáticos *Universo
 Tegucigalpa* y *Amor y silencio*
 con el CLEH, entre otros.
 En 2024, rescató, editó
 y publicó a través de Malpaso
 Editores “Réquiem para
 una esposa”, obra póstuma
 de Donaldo Nicolás Galeano,
 su abuelo. Ganadora
 del Torneo Final de Poesía
 Slam 2024 organizado
 por el CCET.

Jardín de letras

En un jardín
 de palabras disueltas por el viento,
 camino descalza,
 y tildes prediciendo añoranzas
 puyan mis pies.

Aún herida,
 avanzo con mis ambiguas esperanzas
 aunque sea solo en círculos.

Me arrastro,
 trago tierra
 y florezco en mi estómago
 las mariposas que simbolizan mi pronta
 libertad.

En un jardín de poemas desintegrados,
 recolecto sus pedazos
 para sembrarlos en mis senos.

Regándolos con mis lágrimas,

Victoria Galeano



Arte: Gonzalo Fragua



las cosecho y me las como
para saciar el pordiosero de mi alma.
Existe un espacio
donde la nada y el vacío gobiernan
y buscan rescatar mi corazón
asesinando al demonio que habita en mí.

El demonio de la gula
se alimenta de mis penas y sentires
de mi furia e impotencia.

El rugido de tripas abre mis entrañas
se apodera de mi espíritu
y sus garras se clavan en mi alma
desgarrando mi voluntad,
alimentándose con cada bocado
de mis vergüenzas.

Sale por las noches
y se desliza como una sombra devoradora
para saciar el hambre,
el hambre de victoria y vehemencia
el hambre de catástrofe y desgracia.

¿Puede mi cuerpo rendirse a la calma?
La nada y el vacío aparecieron como un manto
cálido
cubriendo todo a su paso,
atacaron a la gula:
quien cortaba una vez más a mi estómago
y apagaron con su abrazo sereno
su último rugido.

Mi cuerpo, usado como disfraz de piel estirada
yacía en el suelo
mas la nada y el vacío
me sembraron en el terreno de su espacio,
crecieron raíces que se impregnaron
en lo profundo
y así florecieron mis pétalos
que sí soportan la levedad del silencio.

Victoria Galeano

El testigo

Uso falda para ventilar mi pecado.
Dios, si sos mujer, guardá mi secreto;
regalame aire
que me asfixio
y ya no tengo dinero para comprar más.

Lo gasté en las penas que se esconden
en mi vientre
salieron como lágrimas de sangre
de lo que pudo ser mi menstruación.

Dios, si sos mujer, perdoná mi sexo;
regalame vida
que hoy hay un cementerio dentro de mí
y ya quiero que nazcan flores para su luto.

La lavandera

Con el abrigo de su desnudez
me nombró la lavandera.

¡Ay, cómo lloré!
hasta rebalsar la pila.
Y me puse a lavar
mi cara, mis ojeras,
mis calzones manchados de oxitocina.

¡Pero cómo gocé!
perdida en el surrealismo de mi ensueño.
Ya no vuelvo a dejar
que otro hombre me abrace desnudo.

— La otra orilla —

Los errantesEscribe: Álvaro Mata Guillé

Se dice,
que al terminar un ciclo o empezar otro,
somos otros, somos otras,
pero
¿Qué hace que palpemos las cosas de otra forma
o tengamos otro rostro?
¿Qué hace que la lluvia deje de ser lluvia,
que el viento ya no sea viento?

Arte: Gonzalo Fragui



La ilusión de dejar atrás al salvaje que escondemos
revestido de abalorio
—al homínido erguido en dos patas que intentamos
olvidar—
se desvanece con los campos de concentración, el gulag
o las cámaras de gas;
con el tirano, el misógino,
el verdugo que porta estandartes y apellidos,
con el genocidio, la trata de personas, los estados
paralelos establecidos por las mafias, las redes que
prostituyen o evaden capitales,
develando al ancestral primate sumido en sí mismo,
el que sólo transfigura sus apetitos
—su egoísmo, sus querencias, sus prejuicios,
su incapacidad de fraternizar— ante lo plural,
lo diverso, lo imponderable,

ante el miedo.

Nos mueve el hambre, la sed, el excremento,
el sueño, el dolor, la incertidumbre, el deseo,
la ausencia:
los símbolos y lenguajes nacen ahí,
en la exclusión, la cercanía, la gula, lo indiferente.

Aspiramos a convivir con lo próximo
—ceñirnos a él—,
pero saqueemos el planeta hasta destruirlo,
hasta destruirnos.

La decadencia contemporánea, el declive de lo
democrático,
el olvido de «la persona» y la convivencia,
desnudan al depredador que se manifiesta
constantemente en los hechos
derruyéndolos,
al homínido que logra sobrevivir aferrado a las ramas
del árbol,
que al mirar sin mirar el grito del otro-otra,
mira su mismidad imponiéndola al resto de las cosas
—al entorno, al acontecer, al otro-otra—,
y prevalecer su apetito,
su conveniencia, su miedo,
su éxito.

Recordemos:
«Cuando los fines
—los intereses, los propósitos—
prevalecen»,
escribe Gabriel Zaid,
«podemos convertirnos en sanguinarios, en corruptos,
en estúpidos».

Cuando ignoramos el dolor
—el nuestro, el del otro-otra, su piel,
la nuestra—,
la sociedad como sociedad parece,
parece la cercanía a lo humano,
nos convertimos en piedras.

(Los errantes,
título del libro de Olga Tokarczuk)

ITALIA

Para "mi" Cuba. Libre. Ahora y siempre.

Escribe: Vito Davoli

Es el lamento de un niño que pide crecer sano. ¡Y a un niño no se le toca!

Es el canto de una madre que acuna a sus hijos a pesar de los sacrificios y la abnegación. ¡Y a una madre no se la ofende!

Es el silencio de una abuela que mide su historia en la experiencia de toda la familia. ¡Y a una abuela se la respeta!

Es una estrella, esa estrella, brillante y solitaria incluso en el cielo más negro. Y una estrella no se alcanza ni se pisotea.

Y, sin embargo, hay quien la querría joven prostituta o madura madama o, peor aún, niñoobjeto para impulsos pedófilos sin pudor o viejo velador apagado, en un antiguo burdel oscuro de terciopelos gastados. Cuba no es la otra potencia, el otro hemisferio, el otro bloque: vive de vida propia. No brilla con luz prestada. Cuba es el *exemplum*, la idea hecha carne de que otro mundo es posible. Perfectible, claro, como cualquier otro mundo, pero no a costa de la piel de la gente. Cuba no es ni quiere ser la respuesta: ¡Cuba es la pregunta inevitable! El espejo que te pone frente a tus límites incluso antes de abrir la boca.

Ningún pueblo como el de Cuba sabe sufrir y resistir manteniendo la cabeza en alto y marcando con los pies una salsa agri dulce que grita su independencia. Pero no está escrito en ninguna receta médica que esta capacidad de resistir y de afrontar y soportar el sacrificio deba estar destinada a la eternidad y no terminar nunca!



La Isla es una puerta abierta a lo posible y una cátedra y un púlpito que señalan caminos

alternativos. Si fuera un templo, no sería un sagrario sino un ambón; no en el cielo, sino en medio de la gente. El pueblo

cubano tiene un derecho pleno e inapelable a la autodeterminación, y el otro platillo de la balanza es un internacionalismo generoso, de solidaridad competente y de disponibilidad pacífica hacia

quienes se han quedado atrás, víctimas, como ella, de un imperialismo que aplasta con las botas sucias del capitalismo y las

manos ensangrentadas del lucro a toda costa.

Cuba es la carne del mundo violada por el vecino de rellano borracho; es la sonrisa burlona de quien demuestra la verdad detrás de una mentira y las mil verdades detrás de toda una cadena de falsedades.

La crueldad vampírica del vecino rico y engraido no puede ni debe reducir una experiencia humana, social y política que destaca por el orgullo de la diferencia, a un salto y un saldo estandarizado hacia atrás en la historia, hasta borrar la experiencia revolucionaria para devolverla a un burdel en zona franca para ricos y aburridos "Epsteinianos". El mundo merece algo más que un urinario sucio donde ir a descargar, con indiferencia, todas las necesidades que en la propia casa uno se ve obligado a contener dentro de los límites de las apariencias, de la etiqueta y del decoro, que ya han demostrado sobradamente no servir de nada cuando se trata de someter a otros países y pueblos libres.

Cuba ha demostrado históricamente —segura de la absolución histórica póstuma— que no es la ley del más fuerte la que puede gobernar las dinámicas internacionales: quizá las economías bursátiles, pero no la solidaridad ni la vida de las gentes y los pueblos. Si los modelos de desarrollo reflejan a quienes los proponen, entonces digámoslo claramente: la distancia entre un gigante como Castro y un piojo como Trump muestra toda la prepotencia de un sistema de desarrollo que, si se empleara para la redistribución de la riqueza y la solidaridad global, habría resuelto desde hace tiempo la mayor parte de los problemas de supervivencia de aquellos territorios del planeta que aún pueden esperar en quienes, gratuitamente, mantienen y ejercen liderazgo en sectores clave del bienestar social, como la salud y la educación, que — casualmente — son los primeros elementos en pagar la soberbia ciega del saqueo social en curso en los llamados países ricos del mundo. Allí donde Cuba sobresale, en el resto del mundo se afanan por exprimir hasta la última gota recursos desviados hacia armas y muerte en lugar de vida, cultura y crecimiento humano, solidario y social.

¡Que nadie toque a Cuba! Libre de autodeterminarse y de decidir por sí misma su propio destino, aunque fuera —si así lo quisiera libremente— hasta a quién besarle los pies. De otro modo sería una violación social inaceptable y, si existen, tarde o temprano las leyes y el derecho internacional deben intervenir y detener el desastre imperialista resurgido a pesar de la civilización, de la historia y de la más simple y elemental solidaridad humana.

¡Viva Cuba! ¡Viva el pueblo cubano!

—Inocencia, sintaxis y olvido—

Oda impertinente a la persona más buscada

Escribe: Rafael Paz Narváez

Según informe del Centro de Investigación de Anomalías del Departamento de Sonsonate, se detectaron irregularidades en el comportamiento de la normalidad. Es preocupante la circulación, a través de redes sociales, del video en el que un sujeto propina un puñetazo a un agente del Cuerpo de Agentes Municipales. Acto seguido, emprendió la huida, perseguido por otros agentes del CAM. El video se interrumpe antes del desenlace, aunque algunas personas aseguran que logró escapar. El Centro de Investigación no descarta que los hechos recientes correspondan a una modalidad avanzada de costumbre nacional.

En los comentarios al video, más de alguien pidió “vea bien el video”: ahí “se ve que el Agente comienza a pegar y luego el vendedor ataca con el puño de la mano”, o sea que “no fue por gusto”. Otro comentario, entre celebración y risa: “Villano o héroe”. Otro: “Eso campeón”. Y no faltó quien le puso calificación al puñetazo: “Felicidades para el muchacho le doy un 100”.

Durante 2025 y en lo que va y viene de 2026, la Alcaldía de San Salvador del Centro se ha dedicado a ordenar la ciudad mediante decomisos, desalojos y patrullajes, logrando 969,763 retiros de ventas no autorizadas, un 64.11 % más que en 2024. Ya entre marzo y abril de este 2026, se hizo saber a las personas vendedoras que en la ciudad renovada hay lugares para consumir, admirar fachadas y tomarse fotos, pero no para ganarse la vida.

Un técnico del Centro recomendó no confundir lo insólito con lo excepcional. Para rematar la discusión en redes, escribió que “Como Autoridad pública nacional (PNC), Autoridad municipal (CAM) o Autoridad militar (FAES), se actúa apegado a la ley”. Añadió que el agente está realizando un procedimiento apegado a la ordenanza municipal, obedeciendo órdenes del alcalde; que antes de un decomiso se realizan visitas y citatorios; y que quien agrede a un agente “en funciones” sabe lo que le espera, “más aún que estamos en régimen”. El técnico resolvió que no veía ahí “a un vendedor inocente sino a un delincuente terrorista”, contra quien debía procederse “como la ley manda contra los terroristas”.

Hasta aquí el informe.

En este país diádeveras, el orden llega contra quien vende mangos, calcetines o minutas; las autoridades mínimas aprenden rápido los modales de la autoridad mayúscula. Pero, de vez en cuando, una cachetada interrumpe por un instante el abuso normal. En el fondo no resuelve nada. No cambia la correlación de fuerzas. Pero deja ver que a este lado de la vitrina el enojo se destapa. Y que la normalidad, cuando se descuida, también recibe su bofetada. Hasta aquí la anomalía. Lo demás es costumbre nacional.

Gema
Santamaría.
Nicaragua.

El In
édito
poema

Lo que aprendí en la conferencia

Que las madres buscan a sus desaparecidos
descifrando señales en la naturaleza.
Plantas que no deben crecer ahí,
flores inusuales, pasto abundante.

El paisaje les da claves.
Ahí, donde reverdece,
donde se abren paso flores, insectos.
Ahí mismo donde la tierra cobra vida por encima de
las piedras
es donde ellas presienten que encalla la muerte de
sus hijos.

La tierra se abre, se alimenta de los cuerpos,
de sus humedades.

Ahí donde hay uno, dos, tres cuerpos escondidos
el pasto reverdece y deslumbra en abundancia.

La tierra se abre, se desacomoda,
se mueve y se remueve, hasta que busca un poco de aire
y por eso le van saliendo bocas, ojales, aperturas.

Dicen que hasta árboles les crecen a los cuerpos,
los abrazan con sus raíces que van creciendo hacia abajo,
verticalmente.

Los cuerpos, sus brazos, sus piernas,
amarradas, entrelazadas,
en un nudo echo con la raíz amorosa de los huizaches.

Insectos se nutren de esa tierra,
escarabajos, moscas, hormigas.
La hormiga reina ahí se aposenta,
por encima de las víctimas.

Y en la tragedia que esconde esta flora y esta fauna,
estos campos reverdecidos por tanto dolor y tanta muerte
las madres ven cómo la tierra les regresa
—en su lenguaje de surcos y humedales—
a sus desaparecidos.

Bristol, abril 2025

*Poema escrito a partir de la lectura/reescritura de: Miguel Moctezuma y Karina García Reyes “Interpretando señales en la naturaleza”